

## La ejecución de Julián Grimau esclarece ante el mundo el carácter del régimen del Caudillo y atrae sobre él una generalizada repulsión

### UN CRIME PARFAIT

DANS la littérature policière, le crime parfait est celui qui demeure impuni, alors que personne ne peut douter de l'identité du criminel qui l'a commis.

A côté du crime individuel, il y a le crime public, ou plus exactement le crime commis grâce au nom d'une collectivité consciemment ou inconsciemment asservie.

Dans la déchéance du monde moderne, le crime parfait auquel la justice politique accepte de servir d'instrument, invoque volontiers l'excuse abusivement absolutoire de l'intérêt national. Il s'abrite hypocritement derrière la raison d'Etat.

La raison d'Etat est, aux régimes totalitaires ou aux régimes abusivement autoritaires, ce que l'alibi préfabriqué est à l'escarpe de droit commun.

L'Espagne vient de donner un triste exemple de ce retour à un passé moyenâgeux, que nos ancêtres avaient peu à peu voulu rayonner de l'histoire des peuples.

Un homme a été fusillé. Les faits, mal établis qui lui étaient reprochés et qu'il niait pour la plupart, remontent à près de trente ans. Ils s'inscrivaient dans le contexte d'une révolution sanglante où certes, et de toutes parts, d'abominables excès avaient été commis. Il était devenu chef du parti communiste espagnol, il était un des leaders de l'opposition au régime du général Franco.

Trente ans après, celui-ci a pris la responsabilité de lui ôter la vie, malgré les appels à la clémence qui, de toutes parts, sollicitaient la grâce de ce condamné à retardement.

Le général Franco est demeuré sourd à ces appels. En agissant ainsi, il a desservi la politique qu'il prétend défendre. Il a bafoué la morale chrétienne dont il se veut le zélé serviteur. Il a souillé sa personne et son régime d'une nouvelle et inutile tache de sang.

Partout dans le monde où il existe des hommes libres, la conscience humaine ressentira un choc douloureux. (1)

Nous n'avons pas à juger si Julián Grimau avait commis des fautes. Ce meurtre officiel, perpétré à froid par une administration d'Etat inhumaine et comptable, scrupuleuse de dettes qui ont dépassés les limites de la prescription, est odieux et inspire le dégoût.

Ce drame montre à quel point est encore vivace et profonde l'empreinte de l'esprit totalitaire qui a agité le monde, malgré l'apparente défaite de ses idoles.

Une vie humaine, après les purges soviétiques, les massacres du nazisme, du fascisme ou des régimes qui furent ou sont encore leurs sous-produits, le drame de la Hongrie, les exactions de toutes natures, déferlent sur le monde, certains pensent que c'est peu de chose, et précisément le drame est là.

Car c'est au contraire beaucoup. C'est entre mille un exemple attestant de l'existence d'un courant rétrograde qui éloigne l'esprit et la nature des hommes du progrès pour tenter de les replonger dans la bestialité et la cruauté que la civilisation s'était appliquée à domestiquer.

(1) A chaud, les excès de la justice, et à plus forte raison l'injustice, utilisés contre des adversaires politiques, révoltent. A froid, et particulièrement lorsqu'ils sont réchauffés par un quart de siècle, ils sont odieux et intolérables.

(Editorial de « La Dépêche du Midi » - Toulouse, 21-4-1963.)

### Otro crimen feroz y cobarde

## Otro joven y buen español ha sido víctima de esos tremendos "interrogatorios" policíacos que son estilo del régimen del Caudillo

Tenemos noticias de que la policía franquista ha cometido otro crimen horrendo. El joven escritor Manuel Moreno Barranco ha sido arrojado desde una alta galería al patio de la prisión de Jerez de la Frontera —donde estaba detenido—, estrallándose contra el suelo y muriendo a las pocas horas.

Veamos cómo han ocurrido las cosas. Manuel Moreno Barranco vino a Francia en 1959, donde escribió "Arcadia feliz", que va a editar en Méjico la "Editorial Nuevas Generaciones". Regresó a España en noviembre de 1962. Moreno Barranco es también poeta. Llegan a manos de la policía unos versos suyos que forman ruego en Jerez. El 27 de enero hacen un registro en su casa los policías, pero Moreno Barranco no tenía nada que temer. Sus ideas son democráticas, pero no está adherido a ningún partido. Disponía de su pasaporte en regla y no pensó en huir.

El 13 de febrero vuelve la policía a su casa y, después del consiguiente registro, se llevan al joven escritor a la comisaría, pasándolo más tarde a la cárcel. Nadie se explica las causas de la detención, aunque se deja entender que hay sospechas de él por haber regresado recientemente de Madrid. El 22 de febrero, por la mañana, comunican a la madre de Moreno Ba-

rranco que su hijo había intentado suicidarse tirándose desde lo alto de una galería de la cárcel y que había sido llevado al hospital en muy grave estado. Sus familiares se trasladaron al hospital, donde no les dejaron

ver al herido, que falleció a las pocas horas, rodeado de policías que no permitieron se le aproximase nadie hasta que se aseguraron de su muerte.

El día anterior a su muerte, (Pasa a la segunda pag.)

### No Estado de derecho

## Estado de iniquidad

EL fusilamiento de Julián Grimau ha no sólo mostrado una vez más el horror y la repugnancia de la crueldad fría, sino que esta vez, mucho más que en otras ocasiones no menos merecedoras de atención, ha llamado las miradas del mundo sobre cómo se hace, o —mejor dicho— cómo no se hace, sino cómo se escarnea y atropella la justicia sobre un pueblo heroico, sometido brutalmente por una facción impuesta desde el exterior, primeramente por las potencias totalitarias y, después, por el apoyo de Gobiernos que, por llamarse falazmente democráticos, se hacen aún más despreciables ante la conciencia española.

La conciencia del mundo, coincidiendo en una común dignidad desde los sectores más apartados en lo político y en lo religioso, ha rechazado con repugnancia la cobertura que se ha querido poner al crimen: Era un comunista. ¿Y qué? A tanto equivaldría decir que se tratara de un negro, de un médico o de un picapedrero. No importa para el caso las circunstancias personales de la víctima, y allí ellos quienes estén en el caso de sacar partido de su filiación política. Lo que importa para nosotros y para tantísimos de los que protestan es que por las circunstancias del enjuiciamiento injustificablemente sumarísimo, de la condena y de la ejecución, en la persona de Julián Grimau no sólo se ha herido la sensibilidad humana, sino que se ha atropellado esa dignidad ciudadana en la cual todos tenemos unos derechos que defender. Se ha hecho una afrenta a la justicia.

Preocupación y finalidad fundamental de la civilización ha de ser el mantenimiento y perfeccionamiento de la justicia, enseñando e imponiendo el estatuto de una convivencia equitativa; investigando, determinando, valorando; dando a cada cual las mayores garantías para la obtención y defensa de su derecho, sobre todo cuando la privación de él haya de ser irreparable, como ocurre en el derecho a la vida.

A la constitución de la magistratura de la justicia, a la formación del juez y del abogado, se han consagrado dilatadas y complejas estudios, amplias y concienzudas discusiones, largos cursos universitarios. Es la civilización. Sólo en ocasión de guerra, es decir, cuando la civilización está en suspenso, cuando la muerte se distribuye sin discernimiento, cuando el peligro ciego de la propia existencia despierta la pasión de defenderla dando ciegamente también la muerte frente a la presión de un enemigo, puede explicarse que la justicia se sustraiga a la capacidad ponderativa del juez. Entonces, podrá explicarse —no justificarse— que al adversario, cierto o presunto, se le condene con brutalidad preventiva, sin dar tiempo a la prueba ni a la reflexión, en plazo determinado y perentorio; esto es, de modo sumarísimo. Ese es el género de justicia que se confiere a los tribunales militares.

Pero cuando en un Estado permanece ese sistema, sustituyendo el militar al juez en los delitos políticos y aun en los de derecho común, entonces puede decirse que se trata de un régimen militar en que el ejército se siente en guerra con el pueblo; entonces, para dominarlo incondicionalmente, el ejército intimida al ciudadano advirtiéndole que, llegado el caso, será sustraído al juez para ser juzgado militarmente sin garantías jurídicas, en un juicio sumarísimo en el que hasta se le impondrá un defensor militar y en el que cualquier conato de oposición podrá ser inapelablemente calificado como delito de rebelión militar castigado con el fusilamiento al amanecer del día siguiente.

Así es el régimen del Caudillo; así administra esa injusticia contra la cual protesta el mundo en esta ocasión. Ofrece a la humillada situación que para su desenvolvimiento se ofrece a la juventud española, a no ser que entre en la profesión militar.

Pero ¿qué dice el ministro de Justicia, señor Iturrigaray? Recordamos que dice prometida, aunque aplazada, una vigorosa respuesta al famoso informe de la Comisión Internacional de Juristas. ¿Qué había de demostrar ante ésta? ¿Que España es ciertamente un Estado de derecho? Pues ahí le da el ministro la prueba con el enjuiciamiento y la ejecución de Julián Grimau.

### CORRECCION

Un error padecido en el ajuste, ha hecho que nuestro número anterior aparezca con el número 70, debiendo corresponderle el 71. Deberán, pues, corregirlo los coleccionistas.

### LUTO

## Paulino Gómez Beltrán

Ha muerto Paulino Gómez Beltrán. Se sintió enfermo en la noche del jueves y falleció poco después del día siguiente, de un colapso cardíaco. Tenía setenta y un años.

Damos la noticia con el hondo dolor que pueden imaginar sus buenos amigos, que eran tantos, pues su carácter tan sencillamente abierto, tan al natural, a Paulino se le había de querer con todo el corazón. Su largo pasado, tan macizo de convicciones y de situación, tan firme y consecuente en una honrosa conducta hondamente cimentada en su querida Bilbao, le atraían el afectuoso respeto y la confianza de sus compañeros de trabajo y de lucha, que en masa depositaban en él su representación política y sindical.

Pertenecía a las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y a la de la Unión General de Trabajadores de España, de la cual era vicepresidente. En una y en otra, la



palabra sencilla y llana de Paulino era siempre exponente de un claro y buen sentido, madurado en la reflexión.

Su actuación en nuestras organizaciones, sus visitas a nuestras Secciones departamentales, en las que tanto se respetaba su presencia y sus consejos, serán continuamente recordadas en las muchas ocasiones en que hemos de notar agudamente su falta, esforzándonos difícilmente por reemplazarlo.

Más de lo que ahora decimos hablará que decir y diremos de Paulino. Hoy, cerrando el número de nuestro semanario y no bien repuestos de la cruel sorpresa, ante el cadáver de este gran luchador meditamos una vez más al dolor de morir en el destierro.

Con Pura, su esposa, que tan admirablemente ha compartido sus luchas, con sus hijos, con sus hermanas y demás familia compartimos cordialmente este gran dolor.

## Figuras del Socialismo internacional

## Luis de Brouckère

SU INTERNACIONALISMO

Luis de Brouckère era internacionalista, sin dejar por ello de ser profundamente defensor de la independencia de su país. Cuando estalló la guerra de 1914-1918, Camilo Huysmans era secretario de la Internacional Socialista. Los acuerdos adoptados por este organismo obligaban a los partidos adheridos a localizar cualquier conflicto que pudiera estallar entre naciones. Huysmans quiso ver si era posible reunificar la Internacional, o al menos poner de acuerdo a sus distintas Secciones para acortar los sufrimientos de tan terrible carnicería. Injuriado por los nacionalistas de los países aliados, no fue defendido, ni siquiera comprendido, por la gran mayoría de los socialistas de las naciones occidentales. ¡Si incluso muchos anarquistas de los más relevantes predicaban la guerra hasta el fin, esto es, hasta la derrota de los imperios alemán y austrohúngaro!

En 1939 surgió de nuevo la conflagración universal, y de nuevo Huysmans reincidió en su locura de querer detener el derramamiento de sangre. ¿Verdad que Huysmans, hasta en su figura, refleja un tanto a nuestro glorioso Don Quijote de la Mancha? Veamos cómo relata esta nueva salida suya, esta vez desde Londres, donde también estaba refugiado Luis de Brouckère:

«Durante la última guerra yo me había permitido hacer un viaje a Escandinavia para intentar descubrir bajo la roca de Estocolmo la solución a un problema que parecía preocupar al mundo: el contenido de la paz. Luis no lo hubiera querido jamás. Me quitó la razón en el momento del delito, me calificó de imprudente, pero me defendió más tarde, cuando se me quería hacer pagar cara esta audacia.»

¡Grande y generosa audacia la de Huysmans! Luis DeBrouckère conocía lo infructuoso del esfuerzo y el peligro de ser desnaturalizado que encerraba aquella audacia, y por eso censuraba a su amigo de juventud; pero de igual modo sabía cuánta abnegación era precisa para lanzarse a semejante empresa en plena vorágine, oponiéndose a que cayera sobre Huysmans la maledicencia y la difamación.

Conoció a Vandervelde, Huysmans y De Brouckère con ocasión de la Conferencia de la Paz, verificada en La Haya del 10 al 15 de diciembre de 1922. Era la primera vez después de la guerra europea, que se reunía un Congreso universal de las fuerzas pacifistas, convocado a puerta abierta para todos los grupos, partidos y organizaciones que coincidiesen en oponerse a que de nuevo estallara un conflicto armado. Los comunistas acudieron en tropel. No obstante, la inmensa mayoría estuvo formada por delegados de la Internacional Sindical de Amsterdam, recién creada, y por socialistas de la Segunda Internacional, todavía no disuelta, y de la Internacional de los Reconstructores, con residencia en Viena, y a la que se había afiliado nuestro Partido con fecha 14 de mayo de 1921.

En La Haya, los partidos adheridos a la Unión Socialista de Viena —yo estuve en aquella reunión representando al Partido Socialista Obrero Español— decidieron designar una Comisión que con otra escogida por la Segunda Internacional convocara el Congreso de la unificación, de donde habría de salir, como así fue en efecto, la nueva Internacional, la Internacional Obrera Socialista, reconstituida en Hamburgo el 21 de mayo de 1923, en donde estuve representando a nuestro Partido. En Hamburgo como en La Haya los principales pilares de la delegación belga fueron Vandervelde, Huysmans y De Brouckère, eminente tríloga que no faltó posteriormente en ninguna reunión internacional, a veces reforzada por hombres como José Van Roosbroeck, secretario del Partido Obrero Belga,

Por Andrés Saborit

tesorero de la Internacional y senador socialista, nacido en Bruselas el 6 de mayo de 1872 y fallecido en dicha capital el 18 de agosto de 1962, a los noventa años, después de haber ocupado toda suerte de puestos en la organización de dicho país. Van Roosbroeck fue incinerado en Uccle el día 22 de agosto de 1962. Era republicano, y no estuvo conforme con la participación ministerial. «La lucha de clases —decía el 6 de mayo de 1957—, sigue siendo nuestro objetivo esencial y excluye toda alianza con la burguesía.» «El porvenir nos pertenece, a condición de que no nos limitemos a presentar como único ideal de la clase trabajadora un aumento de salarios o una adaptación en las pensiones. Hay algo más y mejor que eso que conquistar. Hay que hacer triunfar el Socialismo.»

Van Roosbroeck, tesorero de la Internacional, estuvo en Madrid en el XII Congreso del Partido Socialista, celebrado en 1928, cuando todavía no había desaparecido la dictadura del general Primo de Rivera, aunque ya estaba herida de muerte.

Hecha la fusión en Hamburgo, la nueva Internacional tuvo dos secretarios, Tom Shaw, inglés, y Federico Adler, austriaco, instalándose en Londres. Fue un error. La Internacional debió volver a Bruselas, y el otro secretario, con Adler, debió haberlo sido Luis de Brouckère. Pero las presiones de los ingleses eran invencibles y los prejuicios todavía muy poderosos. A pesar de todo, De Brouckère fue adjunto del secretariado y miembro del Comité ejecutivo, en representación de Bélgica.

El primer Congreso de la Internacional Socialista, después de la reconstitución efectuada en Hamburgo, se verificó en Marsella, del 22 al 27 de agosto de 1925. Por la Sección española estuvimos Besteiro, De los Ríos y yo. Previamente habíamos estado en París en una reunión con los camaradas franceses e ingleses para unificar nuestra acción contra la guerra de Marruecos que llevaba a cabo Abd-el-Krim, el cabecilla rifeño muerto en El Cairo a principios de febrero de 1923.

Por el Partido francés acudieron León Blum, Paul Faure, Pedro Renaudel, Juan Longuet, Grandvalet y Juan Ziromski, representando la gama de tendencias en que ya por entonces estaba dividido el partido hermano. Tuvo lugar nuestra reunión en una Sección de la Cámara de Diputados, coincidiendo con una sesión en que el diputado comunista Jacques Doriot produjo un monumental escándalo por sus intervenciones antimilitaristas. Este mismo Doriot, poco después, imitando a Gustavo Hervé, en 1914, fue líder de la fracción nacionalista y revanchista francesa, expulsado de los partidos obreros en que había militado y perturbado, utilizando un lenguaje demagógico y desmoralizador.

En Londres había un Gobierno laborista, aunque sin mayoría propia. Tom Shaw era ministro y la Secretaría de la Internacional había quedado en manos de Adler, quien instaló su despacho en Zurich, donde había estado de joven estudiando en su Universidad, y donde volvió, después de haber pasado los años de la guerra de 1939-1944 en los Estados Unidos. Durante nuestra lucha civil, Federico Adler estuvo en Madrid, compenetrándose con nuestra tragedia. Hijo de Victor Adler, que murió cuando era jefe del Gobierno socialista en Austria, se había formado en un ambiente puramente internacionalista. No estuvo conforme

con la actitud de gran número de correligionarios en Alemania y Austria durante el conflicto de 1914, y para exteriorizar su oposición a la guerra, el día 21 de octubre de 1916 mató de un pistoletazo al jefe del Gobierno de su país, conde Sturgh, siendo condenado a pena de muerte, conmutada por la de dieciocho años y liberado al surgir la revolución con la derrota de los ejércitos imperiales. En este pensamiento de Federico Adler está reflejado su espíritu: «El mayor peligro para el Socialismo nacerá de su propia burocratización.» Adler fue secretario de la Internacional, pero no tenía alma de burócrata. Ha dejado escritas unas Memorias que no conocemos, y hasta es posible no se hayan publicado por los términos en que estén redactadas. Nació en Viena el 9 de julio de 1879 y murió en Zurich el 2 de enero de 1960. En el acto de incineración de sus restos, el 6 de enero, hubo discursos y música selecta. Adler nació y murió en socialista marxista.

El Comité ejecutivo de la Internacional Socialista estaba constituido por delegaciones de cada Partido. Por España pertenecimos Besteiro y yo. Por Francia, Longuet, Bracke y Renaudel; por Bélgica, Vandervelde, Van Roosbroeck y De Brouckère, quien presidía las Subcomisiones de las minorías raciales y del desarme, las dos, muy complicadas. La delegación alemana estuvo formada por Muller, Crispin y Otto Wells. Todos los aquí citados han fallecido.

Hubo una reunión del Comité ejecutivo de la Internacional Socialista en Viena los días 5 al 7 de junio de 1924, presidiendo Vandervelde y en la que estuve presente. Federico Adler quiso dimitir disgustado por la conducta de los laboristas ingleses, que coqueteaban con los comunistas rusos buscando facilidades por sus actuaciones gubernamentales. Los ingleses quedaron aislados a la hora de adoptar acuerdos, redactados por unanimidad dos personalidades eminentes del Socialismo internacional, Otto Bauer, austriaco, y Luis de Brouckère. ¡Qué admirables los dos y cuántos puntos de coincidencias reunían ambos!

Hubo otra reunión del Comité ejecutivo en París, presidida por Vandervelde, con presencia de De Brouckère, y a la que acudí por el Partido Socialista de España. Fue allí donde se despidió de la Internacional el fundador del Partido Socialista de Holanda, Pedro Jelles de Troelstra, nacido en Leeuwarden en 1860, abogado, diputado socialista en 1897 y desde entonces líder del grupo socialdemócrata en la Cámara holandesa. Troelstra falleció el 7 de mayo de 1930, reuniendo alrededor de sus restos la unanimidad de las representaciones de los otros partidos y organizaciones holandeses.

Como tema principal de aquella reunión de la Internacional Socialista, verificada los días 9 y 10 de mayo de 1925, cabe consignar el malestar que producía la actitud del Gobierno inglés, con mayoría laborista, contraria a suscribir el llamado Protocolo de Ginebra, instrumento de Paz elaborado a orillas del lago Lemán y en cuya gestación había intervenido eficazmente por Bélgica Luis de Brouckère. Los ingleses, como casi siempre que se suscitaban problemas relacionados con la unificación de Europa, mantenían posiciones muy particularistas.

Contra lo que Jaime Vera opinó en España al constituirse nuestro Partido, De Brouckère sostuvo en Bélgica, en un debate memorable, que el Partido Obrero Belga no perdiera su denominación. Hoy se llama Partido Socialista Belga, después de la guerra pasada, a consecuencia de la independencia recabada por los Sindicatos, que antes pertenecían casi en bloque al Partido. Mediante la constitución del organismo rector de los Cuatro Movimientos, los belgas han atenuado la pérdida que para ellos hubiera significado alejarse del movimiento obrero. En la historia de los partidos hay situaciones delicadas contra las cuales no es fácil reaccionar, si se quieren evitar mayores males. Por eso Vandervelde y De Brouckère aceptaron los acuerdos adoptados por mayoría, contra los cuales habían batallado hasta el límite extremo, dentro de las normas de la democracia socialista. Los socialistas belgas son maestros en saber respetar y enaltecer a sus hombres, sin convertirlos en fetiches.

## Contestando al "Figaro"

EN su número del lunes 22 de abril, comentando la ejecución de Julián Grimau, el "Figaro", entre otras informaciones, publicaba dos artículos que merecen la contestación que sigue. El primero hablaba en términos amargos de la ejecución; el segundo, enviado por el corresponsal del "Figaro" en España, informaba de las reacciones de la opinión pública.

No pretendo en esta contestación ser objetivo: soy antifranquista y socialista, lo que me basta. Pero afirmo que los que dicen juzgar únicamente en nombre de la objetividad histórica en la política, ahogan la voz del corazón para en realidad proteger sus intereses. Estos dos artículos son una prueba evidente de ello.

Dire al corresponsal del "Figaro" en España que sus informaciones carecen de valor. En efecto, si su trabajo se limita a recoger la opinión de los "salones de Madrid" o a resumir y traducir la prensa española, muy bien puede realizarlo desde las oficinas de los Campos Eliseos. Pretende que la opinión española ha sido ofendida por la intervención extranjera en este asunto. Si fuese verdad, ¿por qué no se ha manifestado esta indignación en Francia, Alemania, Bélgica, Suiza o América, donde viven decenas de trabajadores españoles en toda libertad? Acaso sea porque la indignación no existe sino en la pluma de dicho corresponsal o de sus informadores policíacos. Que no se conteste aludiendo a la manifestación de Zaragoza, realizada, como siempre, después de dos días de preparativos, reuniendo a todos los gamberros y niños guapos de la ciudad en ansia de armar ruido. Fue una manifestación idéntica a la celebrada ante la embajada de Italia en Madrid hace unos meses, sobre la cual podemos proporcionar a dicho corresponsal, para que una vez sepa algo, informaciones precisas. ¿Por qué no ha organizado el régimen una manifestación de solidaridad con sus jueces en Asturias?

Me atrevería a decir que este corresponsal abusa de la credulidad de sus lectores o que han abusado de la suya. En cuyo caso peca de necio. Si no está de acuerdo con mis afirmaciones, le propondría un "test": el hacer a unos millares de refugiados económicos españoles las dos preguntas siguientes: ¿Aprueba usted la condena y la ejecución de Julián Grimau? ¿Está usted ofendido por la expresión de la solidaridad internacional? Esta encuesta daría al aludido corresponsal tal mentis que le vendría mejor cambiar su puesto por el de corresponsal de Iribarne en París.

Pero hay en este artículo algo más grave. Se dice que la opinión pública española estaba ofendida porque Grimau era un criminal. Prueba de ello, dice el corresponsal, la lista de víctimas publicada en la prensa española, algunas de ellas todavía en vida. Pero si hay testigos vivos de esos crímenes, fácil había de ser demostrar la culpabilidad. Y esa culpabilidad pocos la creen. Ni siquiera creen lo que dice su corresponsal los mismos periodistas del "Figaro", que en la misma página del periódico lamentan que el proceso se haya basado sobre "documentos de segunda mano", sin testigos de la defensa.

Este artículo es, desde luego, digno de "ABC" o de "Ya", pero no de un periódico francés que tiene toda la libertad para controlar sus informaciones, como lo hacen otros, "Le Monde" por ejemplo. El segundo artículo, más prudente, menos absurdo y falso que el ya mencionado es indignante por la alusión que hace a la liberalización del régimen. Según el periodista, la muerte de Grimau causa una desilusión para los que veían con satisfacción al régimen franquista evolucionar hacia una liberalización. Esos amigos del señor Iribarne, "éstos", diría un romano, descubren por la muerte de Grimau que Franco es un dictador. ¡Y los otros! ¿Nos dirá el "Figaro" que por culpa de las presiones internacionales fue la justicia franquista tan severa? ¿Pero no saben en el "Figaro" que a Tomás Centeno lo mataron por tortura antes del proceso? ¿Que a Sabater lo mataron a tiros?

Desde luego, nada cambia en el mundo. El mismo periódico que afirmó, porque el Caudillo así lo había dicho, que en España no había presos políticos, que en España no se perseguía a nadie por hechos cometidos durante la guerra civil, hoy afirma que Grimau era un criminal, que el régimen se liberaliza! Es demasiada inocencia para un periódico respetado por su seriedad. Esto se parece más a mala intención. Sean el corresponsal del "Figaro" en España y los amigos de la liberalización, que en el caso de la muerte de Julián Grimau hay dos campos: más que el de los republicanos y el de los franquistas, el de los seres humanos y el de los fascistas.

José MARTINEZ

## Otro crimen feroz y cobarde

(Viene de la primera pág.)

estuvieron los familiares viéndolo en la cárcel, encontrándolo normalmente, y hasta les dijo, que pronto estaría en libertad.

No se duda, pues, de que Manuel Moreno Barranco ha sido asesinado. Hay, además, un policía —cuyo nombre tenemos— que no se ha recatado en decir públicamente, antes del asesinato, que «ese hereje podía encomendarse a Dios porque no lo salvaba nadie».

Otro crimen horrendo, cobarde, cometido por esas fieras en las que se basa la seguridad del régimen franquista. Franco y

sus sayones necesitan chapotar en la sangre.

Llamamos a las conciencias honradas del mundo, vibrantes estos días en la condenación del asesinato de Julián Grimau, a la Comisión Internacional de Juristas, a los partidos y organizaciones democráticas, a los sentimientos religiosos de los creyentes, para que se alcen contra las sevicias y el asesinato de que ha sido víctima el joven escritor Manuel Moreno Barranco. En esta ocasión ni siquiera se quiso cubrir el crimen con la apariencia de un enjuiciamiento.

¡Que se sepa! ¡Nosotros no nos callaremos! El 22 de febrero fue arrojado desde una galería al patio de la prisión de Jerez de la Frontera Manuel Moreno Barranco. Nadie sabe con certeza por qué fue detenido. Era un hombre honrado, pero que había manifestado sus sentimientos democráticos. Eso ha bastado. Después, nadie se ha preocupado de investigar acerca de lo ocurrido. Se esperaba la impunidad. Pero esta ya no es posible en España. Los culpables tendrán que responder de sus actos.



Ginebra, abril de 1963.

Otra hipocresía del régimen

# Los protestantes en España

Si se confirman los vaticinios que circulan por la prensa española, se aplicará a los protestantes, resucitándolo de entre los muertos, el artículo sexto del "Fuero de los Españoles", donde se dice que los creyentes no católicos « tienen derecho al culto privado », ya que « nadie será molestado por sus creencias religiosas », otro derecho difunto, que el hecho de estar bien claramente escrito en el "Fuero de los Españoles", no anula el que esté más cadáver que la pálida y difunta libertad sindical.

Se resucita esto y lo otro, y se reconoce la validez, que no es de ahora, de practicar, casi a cenáculos tapados, un derecho que suscribió el Caudillo cuando entró en las NN. UU, con el voto de los Estados donde predominan ya los protestantes, ya los mahometanos o bien los empedernidos ateos de esos Estados que, faltando a la verdad, se les califica de socialistas y de marxistas. Es cierto que el Caudillo, que tan buena maña se dió para matar a muchos españoles por interposición persona francotalangista, no posee las virtudes de Jesús de Nazaret para resucitar a los muertos. Las resurrecciones del Cau-

dillo son las más laboriosas y menos evidentes; pero algo es siempre de más peso que nada. Y si desde el triunfo de la Cruzada esos 25.000 protestantes que se dicen existen en España no pudieran existir libremente el culto privado, ahora tendrían ocu-

Por José BARREIRO

sión de entregarse a la práctica religiosa sin que una partida de clericales falangistas derrumben las capillas sobre los pacientes protestantes

El cordero pierde la lana, pero no pierde la maña. No se crea, pues, que los intolerantes de antaño se avengan a ser mansos y comprensivos ahora, porque Dios — infinitamente tolerante, que aguanta pacientemente las traversuras del diablo cuando está en su mano impedirlos — haya tocado con el dedo de la gracia católico al Josaédrico espíritu tolerante del jefe del Estado, del más católico Estado del mundo. No, el determinismo económico y no la tolerancia, propicia la resurrección del artículo sexto del "Fuero de los Españoles"; hay que favorecer la ida de turistas protestantes, que las divisan por buenas por su valor de cambio y no por la confesión del que las gaste en España; hay que atraer las inversiones de capital extranjero y no son los protestantes del mundo capitalista creyentes de aquella fábula, inventada por los revolucionarios, aunque se la atribuyan a Cristo, donde se habla del rico y del camello, del ojo de la aguja y del santo cielo (es decir, el oro no escasea entre los protestantes); hay que fingir espíritu tolerante, como se finge la libertad sindical, para que nadie reproche a la España caudillal carencias que imposibiliten su acceso al Mercado Común y al O.T.A.N. Aquellos que todavía duden de la teoría de la interpretación materialista de la historia harían bien en meditar acerca de esta resurrección del "Fuero de los Españoles" en favor de 25.000 protestantes.

Si 25.000 creyentes merecen res-

peto y tolerancia, y no hay duda de que para nosotros los tienen bien merecidos, imagínese el lector cuáles no serán los merecimientos de esos nueve millones de trabajadores que fecundan la economía española con su laboriosidad para que se les tolere la práctica, aunque sea en privado, de la libertad sindical; júzguese si el ciudadano español « tiene derecho al culto privado » y a que « nadie será molestado por sus creencias », no sólo en materia religiosa, sino también en cuestiones políticas y filosóficas. Mas aquí también interviene el determinismo económico: los amigos de los trabajadores no son los capitalistas, y las libertades sindical y política entrañan serios peligros para el capitalismo español.

Se dice que la libertad es una e indivisible, pero ya se ve que esta divisible de ser cierto en el mundo de hoy. La libertad es como un gran banquete; son muchos los que participan: los comensales, los que sirven, los que han preparado los platos y hasta los mendigos y los perros; pero unos se llenan como Pantagruel y otros se han de contentar con las sobras y las sisas. Al pueblo español, esa parte del pueblo que no se sienta a la mesa, no le queda otro recurso que robar trocitos de libertad clandestinamente o conformarse con las sobras.

La amargura de estas reflexiones no envenena, sin embargo, el ferviente deseo de que los protestantes españoles alcancen la libertad patricia que el régimen franquista parece querer quitarles. Que ella sirva para que se ponga fin a esa ortodoxia enfermiza, intolerante e infecunda que tanto daño viene haciendo a España desde que los Reyes Católicos comenzaron el imposible empeño de uniformar las conciencias de los españoles.



## "Le mort aura été embêtant jusqu'à la fin..."

André Malraux ("L'Espoir")

**L**E courage est une chose qui s'organise, qui vit et qui meurt, qu'il faut entretenir, comme les fusils...

...Voici donc ce qui l'a si souvent obsédé, l'instant où un homme sait qu'il va mourir sans pouvoir se défendre. D'apparence, les prisonniers ne sont pas plus gênés de mourir que les Maures et les phalangistes d'avoir à les tuer... Le peloton d'exécution, lui, est affairé, bien qu'il n'ait rien d'autre à faire qu'attendre de tuer, fusils chargés...

« Fixe ! »  
Deux fois plus « fixe » que d'habitude, au commandement, les dix hommes se sont tendus dans la comédie de l'honneur d'obéir...

« En joue !... »  
...Que l'histoire est peu de chose, en face de la chair vivante, encore vivante...

...Hernandez pense à la propreté des linces; l'Europe n'aime plus grand-chose, mais elle aime encore ses morts... Tolède rayonne dans l'air lumineux qui tremble au ras des monts du Tage... Hernandez est en train d'apprendre de quoi se fait l'histoire. Une fois de plus, dans ce pays de femmes, en noir, se

lève le peuple millénaire des veuves...

...Hernandez regarde la glaise avec passion... O bonne terre inerte !... Il n'y a de dégoût et d'angoisse que chez les vivants ! Le plus affreux, des prisonniers, c'est leur courage. Ils sont obéissants, ils ne sont pas passifs. Comme l'image de l'abattoir est bête ; on n'abat pas les hommes. Il faut se donner la peine de les tuer...

Décharge... L'un des organisateurs de la mort approche. Va-t-il pousser le corps du pied ? Non, il se baisse, le tire par le bras et la jambe ; le corps est lourd... Ce mort aura été embêtant jusqu'à la fin...

« Au trou !... »  
C'est André Malraux, dans « L'Espoir », qui raconte la scène.

L'exécution de Julian Grimau ? Non... Mais la même. Car le tipo de 42 ans supplicé hier matin, après avoir survécu au « suicide » forcé et à la torture mécanique, ressemble comme un frère au receveur de tramway ou à Hernandez.

Et le soleil de Tolède lui-même aussi dans l'aube mardilène.

Un solei d'or pour France, avec l'argent du bon

peuple de France offert par le gouvernement dont fait partie André Malraux.

Mais un idéal quel qu'il soit ne se monnaie pas. Et la conscience universelle ne saurait commettre des déshonneurs internationaux.

Une veuve s'est levée hier matin, à Paris, avec deux orphelins...

Les mythes sur lesquels nous vivons sont contradictoires : pacifisme et nécessité de défense, organisation et mythes chrétiens, efficacité et justice, et ainsi de suite.

C'est toujours André Malraux qui parle... celui d'autrefois, le combattant de la guerre d'Espagne, où vient de mourir Julien Grimau. Se souvient-il encore que pour savoir mourir il faut la volonté de résoudre la contradiction des mythes et des mots ?

Le crime d'hier est un défi au courage qui s'organise, qui vit et qui meurt. Oui, vrai vit et qui meurt, qui aura été embêtant jusqu'à sa fin, le demeurera encore bien au-delà...

Car il a relevé le défi par l'affirmation de son sacrifice.

(De « La Dépêche », Toulouse - 21-4-1963.)

# En nombre de la guerra civil

Por Julián Gorkin

**E**L viernes 19 de abril, al conocer la inconcebible condena a muerte del comunista Julián Grimau, don Salvador de Madariaga y el que esto escribe le dirigimos un telegrama urgente al general y vicepresidente Agustín Muñoz Grandes levantándonos enérgicamente contra la misma y contra su eventual ejecución. Eventual porque no creímos un solo instante — como no pareció creerlo nadie — que llegara a ejecutarse. Adversarios consecuentes del comunismo como de todos los totalitarismos, concebimos la ilusión de que nuestra demanda surtiría por eso mismo un efecto mayor. No ha sido así. La monstruosa torpeza — más aún que el crimen — se ha llevado hasta el trágico fin. Voy a tratar de explicar las consecuencias del hecho y de explicarme yo mismo.

Todo resulta sospechoso y turbio en torno al caso Grimau. Se sabe que fue bárbaramente torturado por la policía; las autoridades inventaron una tentativa de suicidio para salir del paso. En el juicio sumarísimo la han negado rotundamente. No necesitamos negarla; existen testimonios probatorios de tales torturas a detenidos católicos, republicanos, socialistas, anarcosindicalistas y comunistas sin distinción. Una de las causas de dicho juicio sumarísimo y de la inmediata ejecución ¿no hay que buscarla ahí?

No ha negado Grimau su pertenencia al Comité Central del partido comunista ni sus propósitos de reorganización clandestina al regresar a España. Y menos su acción de solidaridad con los huelguistas asturianos de la primavera de 1962. No podía motivar todo esto una condena a muerte; por lo demás, todas las oposiciones españolas, incluso las más derechistas, se solidarizaron con los huelguistas. En apoyo de la terrible condena ha habido que recurrir a una calificación jurídicamente inconcebible: la de "delito continuo de rebelión militar". Delito continuo... ¿Quiere ello decir que a la actuación reciente hay que añadir la

actuación, no probada, del periodo de la guerra civil? Ahí reside a mi juicio la gravedad del hecho.

No obstante conocer a la mayoría de los militantes comunistas españoles de alguna significación, a mis oídos no había llegado hasta ahora uno de esos meses el nombre de Julián Grimau. Es posible que haya visos de verdad en las acusaciones que, por medio de testimonios de segunda categoría, se le han formulado. Perteneciente según parece a los servicios policíacos stalinistas de Barcelona, es posible incluso que se encontrara entre los que nos detuvieron, en junio de 1937, a otros compañeros y a mí — entre ellos al entonces torturado y asesinado Andrés Nin — para montarnos el que se calificó de "primer proceso de Moscú en el extranjero". Me confiere, élite — y el haber protestado, durante más de treinta años, contra todos los crímenes del stalinismo — una autoridad moral sin duda excepcional para levantarme contra el torpe crimen de hoy.

No se trata de una simple reacción sentimental o humanitaria, sino de una posición política medida y firme. Vengo defendiéndola, desde hace varios años, mediante uno cuantos enunciations: los españoles debemos cerrar el abismo abierto por la guerra civil y sancionar o superar sus consecuencias; debemos crear las condiciones de una convivencia civil y civilizada y debemos, en fin integrar a la nueva España en el nuevo concierto democrático europeo e internacional. En la reunión de Munich de junio del año pasado, bajo los auspicios del Movimiento Europeo y la presidencia efectiva de don Salvador de Madariaga, ciento dieciocho representantes de las oposiciones democráticas españolas — luego con la exclusión de falangistas y comunistas — afirmamos el propósito de preparar una solución incruenta del problema español, en función del porvenir y no del pasado. Sólo el franquismo, que viene maniobrando para que se le abran las puertas — y los beneficios materiales — del Mercado Común, se pronunció contra esa solución incruenta.

Y es que no pierde ocasión el general Franco de reafirmar, con palabras y con hechos, su voluntad de guerra civil. Asentó su poder gracias a ella y en ella se mantiene. Su último acto de guerra civil ha sido esta condena y esta ejecución, remate de una reciente cadena de procesos y de condenas a años y años de prisión a numerosos opositores. ¿Cómo no se da cuenta de que el "delito continuo de rebelión militar" es el quien lo representa? ¿Que al millón de muertos de 1936-1939 viene a añadir todavía uno en 1963? ¿Acaso no sabe en qué año ni en qué mundo vive? ¿Y que, so pretexto de anticomunismo, les dio ayer y vuelve a darles hoy una peligrosa bandera a los comunistas? En fin, si no se cierra el abismo abierto hace veintisiete años, ¿cómo será posible impedir que se abra uno nuevo y sucesorio? Este es el problema — el drama tremendo — planteado ante la conciencia española y universal de nuestro tiempo.

Comité de Redacción

de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL-BONCOUR

Suzanne LACORE

Eugène MONTEL

Georges GUILLE

Gerard JACQUET

Joseph BEGARRA

Administrateur :

Roger SOUTHON

## Jeanne-Emile Vandervelde, ha muerto

Quando se encontraba en Lausana (Suiza) participando en una sesión del Consejo Interparlamentario, representando a su país, Bélgica, ha fallecido el sábado 18 de abril, Jeanne-Emile Vandervelde, viuda del gran maestro del socialismo internacional Emile Vandervelde.

Jeanne-Emile nació en Euenos Aires el 8 de diciembre de 1891. Desde 1914 es doctora en Medicina. Era concejal de Bruselas y miembro del Senado, en el que ocupaba la vicepresidencia de la Comisión de la Salud Pública y de la Familia. Durante muchos años fue secretaria general de la Liga de los Derechos del Hombre. En colaboración con su marido escribió "Un marxista en la Palestina sionista".

Activa militante siempre del Partido Socialista Belga, se distinguió notablemente durante la guerra española por sus trabajos de solidaridad, de ayuda a los niños españoles y a los refugiados. Españoles se destacó apoyando a los alemanes que huían del régimen nazi. Su acción filantropica constituyó un alto ejemplo. La vida de Jeanne-Emile fue constantemente una lección de fidelidad al ideal socialista y a las ideas de su marido, y las que ella no sólo fue continuadora, sino que las engrandeció.

Hemos perdido una gran amiga de la causa del pueblo español.

« Quelques heures après le discours présidentiel, nous apprenions l'arrivée à Madrid de M. Giscard d'Estaing. A l'instant même où le représentant de la France mettait le pied sur le sol espagnol pour négocier une aide financière, Julian Grimau était exécuté. Quelle réponse à tous ceux — et ils étaient nombreux — qui, depuis plusieurs mois, annonçaient une libération du régime franquiste. L'Espagne asservie, reste hélas ! le pays du fascisme et des vengeances politiques. Ce n'est pas avec le général Franco — nous tenons à le dire une fois de plus, mais aujourd'hui avec une indignation accrue — que pourra se construire une Europe démocratique et fraternelle. »

(D'un article de Gérard Jaquet, ancien ministre, dans « L'Espoir »)

# NÚMERO ESPAÑA

## De nuestros corresponsales

### Barcelona

#### Rumores

El rumor del día, entremezclado en los tristes hechos cotidianos de la represión, de la miseria y del fango de las inmundicias del régimen, se puede resumir así:

Grandes novedades se me anuncian en el campo de la política para fecha más próxima. Descartada con carácter definitivo la entrada en el Mercado Común. Descartada toda modificación del Tratado con Norteamérica del 53, sobre Bases. Descartada toda posibilidad de monarquía con la familia ex reinante en España. Descartada toda posibilidad de que Franco se reporga de su quebrantada salud en la medida necesaria para volver a asumir las riendas del Poder. Todo ello obliga a un cambio de rumbo que según dicen será rápido, porque el tiempo apremia. Modificación de la Ley de Sucesión a la Jefatura del Estado en el sentido de sustituir la Monarquía por una República presidencialista, calcada en la francesa recién plebiscitada. Plebiscito referendario preguntando al pueblo, por sufragio popular directo, si acepta la reforma que, como la francesa, le hará elegir el futuro presidente de la República, por voto popular directo en su día. La seguridad de la enorme mayoría en ese referéndum abre a Franco las puertas de Europa y se tiene la convicción de que una vez dentro de Europa serán imposibles las violencias y las revoluciones, al marcharse definitivamente Franco del Poder, o al morir. Este es, a grandes rasgos el programa. Todo el dirigido por Muñoz Grandes, que, dicen, está demostrando una gran capacidad de trabajo y de concepto de la libertad, muy superiores a lo hasta la fecha usual en el régimen. Ya veremos, pero es evidente que bule

### ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS

Sin perjuicio de las que se importan, España tiene legalmente registradas 35.000 especialidades farmacéuticas, contra 23.000 en Alemania y 15.000 en Francia.

Así nos informa una crónica bilbaína de José María Villaruel, publicada en "El Economista", del 9-II-63.

Sin embargo, España tiene 31 millones de habitantes, Alemania, 66, y Francia, 42. Francia y Alemania exportan productos farmacéuticos; España no sabemos que haya invadido el mundo con los de su industria de medicamentos.

## Balance de pagos y comercio exterior

### BALANZA DE PAGOS Y COMERCIO EXTERIOR

Al fin, por los datos que publica "El Economista", se saben

los resultados totales del comercio exterior y de la balanza de pagos en 1962. Por lo que se refiere al comercio exterior (en millones de dólares):

	En 1961	En 1962	Diferencia en más
Importación .....	971	1.337	366
Exportación .....	780	803	23
Diferencias .....	191	534	

Esos 534 millones de dólares pudieron enjugarse gracias a una balanza de pagos positiva, cuyo superávit se eleva en el curso del año en 184,2 millones de dólares. Los ingresos tienen su origen en: a) El turismo, con saldo positivo de 462 millones de dólares; b) Las remesas de los emigrantes, que dan 175 millones de dólares;

c) Inversiones privadas a largo plazo, cifradas en 161,6 millones de dólares. Como se ve, no bastaría el turismo para enjugar el déficit de la balanza comercial. Sin las remesas de los emigrantes y las inversiones privadas de origen extranjero, España, no podría hacer frente al déficit de su balanza comercial. — O.I.D.E

lores y se dice para su capote: «Después de mí, el diluvio.» — Corresponsal.

Burgos, 3-IV-63.

### Zaragoza

#### Descontento general

El cotarro sindical está muy movido y la gente de arriba y de abajo muy descontenta: tanto los patronos como los obreros. Como es tradicional bajo los auspicios de este tinglado, la cacareada subida de los salarios ha resultado para muchos una rebaja. El presupuesto de los trabajadores se equilibra gracias a las horas extraordinarias, que embrutece y fatigan; pero los patronos las van suprimiendo, además de por otras razones, porque alegan que no las pueden pagar al precio que fija la ley o el contrato colectivo. Como el hambre es mala consejera, están consiguiendo que algunos obreros acepten tarifas ilegalmente inferiores a las de la ley, para no perderlas.

El hambre, el miedo y la ausencia de una verdadera organización son las más fuertes estrabaciones que sostienen este asqueroso tinglado, donde los patronos medran, los capitalistas del régimen engordan y donde los obreros enflaquecen y degeneran.

Sin embargo, somos optimistas. Los acontecimientos van tomando color de esperanza. Al lado de los que doblan van surgiendo los que se enderezan. No todos carecemos de olfato y el régimen se descompone y ya huele mal. — Corresponsal.

Zaragoza, 29-III-63.

### País Vasco

#### Elecciones sindicales

A fuerza de jalear la prensa el tema de las elecciones sindicales, la gente ha empezado a discutir esta vieja farsa francofalangista. Hay, desde luego, criterios para todos los gustos y no faltan los que suponen que se puede hacer algo desde dentro del armatoste sindicalista. Afortunadamente, la experiencia observada nos da la razón a los que opinamos que todo contacto con los sindicatos de la CNS es contraproducente y nocivo. El apartamiento de ellos es lo más saludable.

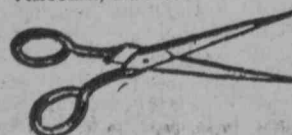
Abstenernos de votar será difícil, pero presentar candidatura sería un disparate por parte de los trabajadores y una farsante complicidad con la farsantería sindical.

¿Para qué serviría tener enlaces sindicales, jurados de empresa y presidencias de subgrupo, grupo y sección económica y en la social, tanto en el ámbito local, provincial y nacional, así como otras aparentes prerrogativas, mientras la CNS, sea una organización sindical mixta de obreros y patronos, mientras las instancias superiores sean nombradas por el Delegado Nacional de Sindicatos y la huelga sea un delito sancionable por la jurisdicción militar?

El régimen intenta obtener para su máquina sindical el espaldarazo popular, la adhesión de los trabajadores para mejor domesticarlos, para desbravar a los rebeldes y llegar a la utópica sociedad paternalista donde obreros y patronos colaboran, todo a codo, a fin de incrementar los beneficios capitalistas y disminuir las rentas del trabajo.

Para esa comedia bufa no hallarán comediantes entre los trabajadores. Al menos en el País Vasco, la U.G.T. y la Alianza Sindical ni asumirán el papel de comediantes ni el de cómplices de este nuevo engaño sindical. — Corresponsal.

Vasconia, 2-IV-63.



# LA SANGRE DERRAMADA

El dicho popular de que "el que la sigue la mata" toma de pronto un realismo macabro. Es raro que un hombre muera cuando se le somete a torturas lo suficientemente refinadas. Cuando se le tira por una ventana ya es más fácil acabar con él. Pero desde luego, cuando no hay posibilidad de que se escape se poniéndole entre una pared y un pelotón de fusilamiento. Además, siempre queda en última instancia, el tiro de gracia. Así puede resumirse de una manera trágicamente realista el caso de Julián Grimau.

Desde luego, no ha habido en los últimos años un proceso civil o militar tan fanteche, tan evidentemente preparado como el suyo. Quizás esta apariencia venga de la actitud del capitán defensor, diferente con mucho a lo que es costumbre. Generalmente los defensores, inferiores en grado al fiscal y miembros del tribunal, se encuentran encogidos, piden unos años menos a la pena solicitada por la acusación y se limitan a cantar la buena intención a largo plazo del defendido, que no querrá sino el bien de la patria, su arrepentimiento, su situación familiar, etc...

Esta vez todo ha sido bien distinto. El capitán García Rebollo, sin duda aconsejado por el abogado profesional que representaba a Grimau, ha hecho constar la evidencia de que no había una sola prueba material ni aun tan sola de denuncia contra su defendido. Sobre esto ha sido tajante y no ha dejado lugar a dudas.

Cuando un fiscal pide pena de muerte, cuando un tribunal condena a dicha pena a un hombre, cuando el capitán general García Valiño confirma la sentencia, y mientras tanto el defensor pide tres años, éste está llamando asesinos a quienes tiene enfrente. A menos que sea un imbécil; y con su actitud firme, digna y seria, el capitán García Rebollo no ha dado ninguna muestra de deficiencia mental.

No se le ha permitido hablar a Grimau. Se le ha cortado veinte veces. Sólo una vez dijo: «Yo no intenté jamás suicidarme...» La contestación del juez fue de un fúnebre sarcasmo: «Eso ya lo dirá usted en el recurso que tiene usted pendiente por esa cuestión presentada ante la Audiencia.»

No, Grimau no lo dirá nunca. Pero es igual; lo diremos todos los que un día pasamos por aquellos mismos calabozos, todos los que conocemos el caso de nuestro compañero Tomás Centeno; pero, sobre todo, aquellos a quienes se nos empujó ante una ventana amenazándonos con tirarnos a la calle, mientras se nos repetía una y otra vez: «Nosotros no tenemos ninguna responsabilidad, ¡retreto! ¡Te habrás suicidado!» Y todos nosotros estaremos presentes un día para recordarlo desde a los esbirros de la "Brigada Social" hasta el mismo general García Valiño. (A éste habrá que recordarle también cómo cuando vino de Africa, donde era llamado "virrey", se trajo a España un "Mercedes" nuevo por cada miembro de su familia, e incluso por cada criada, para venderlos en España, donde no concedían permisos de importación, en uno de los estraperlos más escandalosos de los últimos tiempos.)

Pero dejando a un lado la responsabilidad de Grimau en hechos de la guerra civil, nadie ha comprendido el desenlace. Nadie se explica aún hoy, a los pocos días de consumado el asesinato, qué es lo que buscaba Franco matando a ese hombre. Acaso probar a los americanos que sigue siendo "más anticomunista que nadie". Si es así, francamente creemos que se ha equivocado. Nos merece muy poco respeto, casi ninguno, la moral de los Estados Unidos en política internacional. Pero ese crimen lo vamos a poner en una situación indefinida cuando de renovar el contrato de alquiler se trate.

Franco ha dado una vez más un bofetón al mundo. Lo vergon-

zoso, lo lamentable, es que éste se encoja; que obedeciendo a intereses mezquinos e inmediatos, olvide la dignidad y la ética política que siempre debió tener en cuenta, pues es la única que paga a largo plazo.

Esa es la liberalización del régimen, su europeización, su apertura a la democracia.

En realidad el fascismo es incompatible con el menor asomo de libertad, pero además el fascismo español, el de la sotana y la gorra de plato, el "del crucifijo del nueve largo", es un tanto peculiar. Sus apariencias bonachonas a veces, esconden una realidad tan negra y criminal como la que más.

Sabemos de buena tinta que en el Consejo de Ministros que acabó con Grimau hubo una verdadera bronca, y ganaron los generales. Y consiguieron una vez más hacer su militarada, su generalada, una cosa como la que acabó con Ferrer, una como la que asesinó a la República.

Franco, otra vez, se ha dejado escurrir la careta. Sólo habrán dejado de verle su verdadera cara los ciegos o los tontos. Esa cara que nosotros conocemos demasiado bien para haber podido pedir nunca amnistía para nuestros presos, para haber hablado jamás de reconciliación nacional.

Grimau es una víctima más. Su muerte, que no ha de ser inútil —no puede serlo—, demuestra a las "democracias" a qué clase de asesino están ayudando.

Algún día saldrá a relucir todo esto y entonces no querremos buenas caras, ni sonrisas paternalistas, ni "borrón y cuenta nueva". Entonces sólo serán nuestros amigos quienes nos comprendieron hoy. No basta con indignarse y sorprenderse de una realidad que tantas veces, cada día, hemos gritado que nos cuatros vientos. Es preciso actuar, y actuar de manera honrosa, no enviando telegramas implorando humanitarismo de un tigre sediento de sangre. Hay que aplastarlo.

Que sirva el sacrificio de Grimau dentro y fuera de España para demostrar palpablemente que la guerra civil no ha terminado. Y sobre todo que esta guerra es a muerte, sin cuartel, que no caben posturas confusas ni aéreas. Que se está con los unos o con los otros, pero nunca en medio, nunca con los dos. Que sirva de toque de alerta para que cada republicano comprenda su responsabilidad, su deber, para que cada trabajador se convierta más que nunca en un resistente, en un partisan dispuesto a luchar hasta el fin por su libertad.

Una vez más, los fascistas que yugulan a nuestro pueblo se han manchado las manos con su sangre. No es nada nuevo. Es tan solo un disco rayado de tan conocido, pero que al sonar de nuevo despierta las conciencias, que se iban adormeciendo.

Pero esta sangre, la de Julián Grimau, se vuelve ya contra sus verdugos. Que no esperen éstos compasión; que no esperen sino justicia el día, cercano, en que el pueblo recobre sus derechos.

GERARDO

## Culture espagnole :

Le très officiel journal franquist «Arriba» vient d'annoncer à ses lecteurs que les bibliothèques publiques dépendant de la Direction générale des Archives et des Bibliothèques s'élève à sept cents.

Pour l'entretien de ces sept cents bibliothèques, l'État accorde une subvention de deux millions de pesetas, soit 2.857 pesetas (231 F) par an et par bibliothèque. Avec une telle somme, on imagine aisément les «efforts» que le gouvernement du dictateur Franco fait pour favoriser l'expansion culturelle grâce aux livres!

## Ante esta nueva infamia

Por Willy Brandt

A pesar de las protestas y de las peticiones de gracia, llegadas del mundo entero, y de todos los medios, Franco, el sanguinario, ha hecho fusilar en la mañana del sábado, en la prisión madrileña de Carabanchel, a Julián Grimau, dirigente comunista español.

Pocas veces un proceso fue llevado de manera más inicua. El señor John Mendelson, representante del Comité por una Amnistía en España, que ha asistido al proceso, ha declarado que ningún testigo de descargo había sido autorizado a comparecer ante el tribunal, aunque desde Barcelona, personas conocidas estaban dispuestas a acudir como testigos a favor del condenado.

Además, el señor Richard Gavin Freeman, el abogado británico que había sido encargado por la señora de Grimau para asistir a una parte del proceso, ha afirmado que ninguna prueba había podido aportar la acusación sobre las atrocidades que hubiera podido cometer Julián Grimau durante la guerra civil. Queda, pues, confirmado que es un nuevo asesinato el que Franco y sus ministros han añadido a la lista ya terriblemente larga de sus crímenes.

Pietro Nenni, el líder del Partido Socialista Italiano, cuando supo la muerte, exclamó:

«No reconozco el derecho de ningún hombre a reabrir en 1963 las páginas de un proceso del período 1936-37, sin que se hayan asegurado garantías de justicia. Y todavía menos a los hombres que han provocado la guerra de 1936 y que se han cubierto de sangre y de vergüenza. He esperado hasta el último momento que ese desafío a la dignidad del mundo no se realizara. Espero que todos los hombres de buena voluntad condenarán ese crimen.»

Nosotros nos adherimos por entero a esta declaración. Y con palabras del señor La Pira, alcalde demócratacristiano de Florencia, expresamos el deseo siguiente: «Ojalá la piedad que nosotros sentimos y nuestra pena, sean una levadura para acelerar el movimiento irresistible de liberación del pueblo español de una tiranía que marca, con el sello doloroso de la sangre, su crepúsculo definitivo.»

Y añadimos que nosotros esperamos que esta vez, al fin, las potencias occidentales, ante esta nueva infamia, se decidirán a acabar con el dictador ibérico.

## LE BON ALLIÉ

«No tengo ya la edad de hacer la guerra, sino la de ser bombardeado o atomizado como todo el mundo. Pero hay otros que la tienen más activamente y que serán quizás llamados mañana a una tercera Cruzada. Un día, acaso leerán unos cartelitos tricolores y unos grandes títulos en los periódicos. Se les explicará por qué van a batirse: por la justicia y la libertad, claro está. Pero ¿se les dirá junto a quién? Quiero decir: ¿Se osará revelarles que en el campo de la justicia y de la libertad están no solamente Kennedy y la reina Isabel —y Adenauer— SINO TAMBIÉN FRANCO, el hombre que trata la libertad por la censura, y la justicia por el asesinato legalizado? Yo lo pregunto, yo insisto: ¿Se les dirá con quién y, en fin de cuentas, para quién son invitados a morir? Si es así —tanto como si no, pues nada disfraza la verdad— entonces está claro: toda causa que tenga a Franco por aliado no es

más que una causa podrida y que no vale que se muera por ella. Y todas las razones de Estado y de estrategia, todas las bellas frases de un Kennedy sobre "los asuntos estrictamente interiores de país, en los que nadie tiene el derecho de inmiscuirse", todas las prudencias y todas las hipocresías no se sostienen ante esta evidencia: Cuando el campo de la libertad y de la justicia se acomoda con un tal aliado, no es ya el campo de la libertad y de la justicia sino su escarnio. Esto es lo que la muerte de Grimau nos ha oportunamente recordado.

Haced vuestro juego, señores. Pero aceptar vuestros riesgos tanto en América como en Europa: cada una de vuestras sonrisas a Franco es un soldado que deserta vuestras filas.»

Morvan LEBESQUE

(De "La Canard Enchaîné", 24-IV-63.)



L'essuie-main.

(De "L'Express", París, 25-IV-1963.)

Después de empapar con sangre la Encíclica, dijo:  
«Y ahora, que me traigan la bandera americana.»

# América

Desde Buenos Aires

## Carta de América

Por Juan de Navarra

que fluctúan como sombras fantasmales por los alrededores del Capitolio.

En cambio, Europa, que por la data de su ascendencia espiritual, muchos siglos en hilera, podía manifestarse con achaques de senilidad, indicadores de postración, nos ofrece en la hora actual magnífico ejemplo de lozanía. Parece como si las dos guerras mundiales la hubiesen re-mozado. Quizá haya que agradecerse, aún indirectamente, a Rusia, que sin proponérselo, ha influido para que la parte no invadida se haya erguido al verse enfrentada con el peligro soviético, de suyo absorbente y tiránico, como para hacer meditar hondamente a los pueblos amantes de su libertad. Ello nos sirve de consuelo a quienes hemos arribado a playas americanas empujados por un totalitarismo bifronte que hoy, pese a sus esfuerzos, se ve contenido frente al empuje de la masa laboriosa, que, atenta al dictado de la hora, está entregada a realizaciones prácticas.

Aquí, en Latinoamérica, como algunos la denominan, Iberoamérica para nosotros, no se advierten, salvo en muy meritorias minorías, inquietudes que contribuyan a forjar un porvenir promisorio. Naciones que abundan en recursos naturales y con holgado territorio que para sí quisieran las transoceánicas, no encuentran el camino de su liberación y pasan fácilmente del nirvana paralizante, secular, a un estado clónico, de episódica y ululante ebullición revolucionaria que se evapora con igual facilidad para volver al punto de partida, dejando en la historia de cada nación una página sangrienta, sin sedimento cívico compensador

como paso de avance hacia un futuro mejor.

¿Qué pintan, qué papel desempeñan en el concierto mundial, en el campo de la civilización los minúsculos Estados que esmaltan el cielo americano, en continua pugna internacional, cuyos celos de fuero e independencia engendran un semillero de discusiones? Sus problemas tienen, casi todos, el mismo final, harto conocido: el de un general hambriento de Poder, con un séquito de aventureros igualmente hambrientos de botín, que se asientan en el sillón presidencial durante el tiempo necesario para saquear las arcas, dejando sitio para el revolucionario de turno y de afeite. Y ésta es, hoy por hoy, toda la política de una parte de los Estados americanos, influenciada y dirigida por empresas foráneas de gran envergadura capitalista, succionadoras de la savia nacional, que saben manejar como marionetas a políticos de maniada venalidad. Tampoco las naciones grandes escapan a este estado de turbulencia e impasibilidad. En el panorama que oteamos, Méjico es una excepción; Costa Rica, otra, sin que ello quiera decir que no hay otras naciones cuyos bien-intencionados gobernantes pugnan por llevarlas al carril del progreso, labor marginada por grandes dificultades y muy frecuentes fracasos.

Y arriba, presidiendo el abigarrado conclave, la estatua de la Libertad, cuya antorcha parece querer salir del cono de sombra de los pasados años y desea ahora con su famosa Alianza para el Progreso ganar el precioso tiempo perdido y rehabilitarse ante el mundo de la verdadera democracia.

## LE COMECON

Si l'on parle beaucoup du Marché commun dans nos journaux, on ne traite guère, en revanche, de son pendant en Europe orientale: le Comecon ou, en français, le C.A.E.M. (Conseil d'assistance économique mutuelle). Il est intéressant pourtant de connaître ce qui se passe à l'Est et de voir les répercussions qu'a le succès de la Communauté économique européenne.

Fondé il y a une quinzaine d'années, le Comecon a eu, tout d'abord, quelque peine à se développer. D'une part, l'intensification des échanges réciproques qu'il préconisait se heurtait aux tendances autarciques de ses divers membres (U.R.S.S., Pologne, Allemagne de l'Est, Tchécoslovaquie, Bulgarie, Roumanie, Hongrie et Albanie — depuis 1962, cette dernière a été remplacée par la Mongolie extérieure), d'autre part, une réglementation restrictive, sinon oppressive et diverses craintes politiques quant à l'avenir, freinaient l'élan de ses partisans, de même que les craintes de certains Etats de se voir sacrifiés aux dépens des autres.

La situation a cependant commencé à se modifier après la mort de Staline. Certes, quelques craintes ont subsisté, les susceptibilités nationales n'ont pas disparu, les tendances à l'autarcie et la réglementation abusive ne se sont pas évaporées, mais, petit à petit, le Comecon a senti la nécessité de stimuler ses membres, en raison: 1. Des progrès toujours plus marqués des pays du Marché commun, progrès qu'on avait tout d'abord voulu nier, mais qu'on finit par admettre sa-

gement; 2. Des difficultés économiques de ses membres.

L'an dernier, le Comecon a donc eu une très vive activité et on a abouti à la conclusion que la solution des difficultés devait être recherchée dans les défauts de la structure de gestion et des mécanismes économiques.

Mais il y a un pas à franchir de la constatation des lacunes du Comecon aux remèdes à y apporter. Depuis juin 1962, aux divers degrés de celui-ci, les réunions se sont multipliées et on a renforcé les pouvoirs exécutifs, mais en raison des résistances, les progrès sont infiniment lents.

La dernière rencontre importante a eu lieu du 15 au 21 février, à Moscou: c'était la quatrième réunion du Comité exécutif. On y a décidé d'établir le siège du Comecon en Pologne et on y a discuté de l'éventualité de l'admission de la Yougoslavie comme observateur, mais, à nouveau, on n'a pas réussi à arriver à une entente sur un organisme commun de planification, principalement, semble-t-il, à cause des craintes de la Bulgarie, de la Roumanie et de la Hongrie. Semblablement, on ne paraît pas beaucoup avoir avancé dans le domaine de la politique des investissements. Ce n'est guère que dans le domaine de la spécialisation qu'on constate une légère amélioration.

On le voit donc, si le Marché commun se heurte à certains obstacles, dont M. de Gaulle n'est pas le moindre, le Comecon n'a pas un marché beaucoup plus aisé.

W. B.

## Palabras del corazón

## Así se expresa un joven minero

HACE unos cuantos meses que he pasado a formar parte, como un eslabón más, de la triste cadena de xiliados, a la que inhumanamente estamos condenados muchos españoles; los unos se exilian "a su forma" y otros nos vemos obligados a ello por reivindicar unos derechos que democráticamente nos corresponden.

Como digo, soy un joven recién exiliado en Francia, por serme imposible convivir por más tiempo con los que "legalmente rigen nuestro país", a consecuencia de haber participado en las huelgas de abril-mayo del pasado año, como miembro de nuestras organizaciones en Asturias, por lo que entonces fui encarcelado, en compañía de otros jóvenes compañeros. Al intentar las autoridades repetir la "operación" en el mes de agosto del mismo año, ya que la primera vez la gran fuerza moral adquirida por toda la masa trabajadora les impidió ser más severos, precipitan y provocan el malestar para tomar represalias y restablecer sus "principios de autoridad y respeto". Pero esta vez, yo y algunos compañeros que me acompañaron al exilio, conseguimos ganar la frontera evitando así los "amigables coloquios" con los agentes del Servicio de Información del "benemérito" Cuerpo de la Guardia Civil y con los agentes de la brigada Político-Social, que tanto abundaban en Asturias por aquellas fechas.

Pero, en fin, como hoy por desgracia vivo en un ambiente de exilio, a él me quiero dedicar, expresando en estas líneas mi opinión sobre el criterio que muchos veteranos exiliados tienen de nosotros.

Han sido bastantes los diálogos y polémicas sostenidos con algunos de estos compañeros veteranos, que han atravesado la frontera cuando Franco, "bien arropado", daba fin por las armas a la República española. Según muchos de estos compañeros, a la nueva generación española solamente nos preocupa el fútbol. Yo tengo que responder a esto que no todo es cierto, ya que si hay un porcentaje de masa que se entrega con apasionamiento a saborear sin método ni dosis prudenciales esta droga futbolística, bien fomentada por el régimen, queda otro porcentaje muy estimable de jóvenes que saben muy bien que el régimen

## UN GUARDIA CIVIL Y UN OBRERO

San Sebastián (OPE).—Para el régimen cuenta mucho más un guardia civil que un obrero; es la verdad por lo que a Guipúzcoa se refiere y debe ser lo mismo en otras partes.

Tenemos por ejemplo el caso del suboficial retirado de la Guardia Civil don Francisco Mangas, quien percibe mensualmente, desde que se retiró, la cantidad de 4.000 pesetas mensuales. Por otra parte, el Estado le hizo objeto de una subvención imprevista de 50.000 pesetas. Otros guardias civiles de menor graduación que el citado señor Mangas, han cobrado al retirarse, a título de subvención, la cantidad de 30.000 pesetas.

Ahora tenemos el caso de los obreros retirados. Un gran porcentaje percibe pensiones que oscilan entre quinientas y mil pesetas mensuales. Es flagrante la diferencia que hace el régimen entre un guardia civil y un obrero, sin olvidar que son muy raros los obreros en activo que, por todos los conceptos llegan a hacer 4.000 pesetas al mes, pensión de un suboficial retirado de la Guardia Civil.

Si se tiene en cuenta la cantidad extraordinaria de militares profesionales, guardias civiles y los diferentes cuerpos de policía que exige la continuidad de este régimen dictatorial, se explica que gran parte del presupuesto se lo lleven las fuerzas armadas de todo orden.

del general Franco es un régimen de esclavitud que los sumió a todos en un estado de obscuridad y miseria constantes.

No me extraña que algunos de estos veteranos tengan este criterio de la joven generación española, porque ocurre que muchos de los compatriotas que atraviesan la frontera con el afán de mejorar su situación económica, objetivo primordial éste para ellos, no se detienen en reflexionar demasiado el origen de esa vida errabunda que los aleja de sus hogares queridos, formando otros en país extraño. Pero en el fondo e instintivamente si se dan cuenta de que algo marcha mal en su país natal y que ese algo es el causante de sus tristezas y amarguras. Lo que no comprenden bien es que ese algo es el régimen de Franco, que los exporta al por mayor como su mejor operación comercial, sin competencia, en el mercado internacional.

Pero en cambio no debemos olvidar, y no lo olvidéis compañeros veteranos, que aún quedamos otro numerosísimo porcentaje de jóvenes, que a pesar de carecer de formación social, porque el régimen no lo permitió, nacimos ayer y hoy en el interior activamente con más o menos experiencia, pero sí con buena voluntad y firme deseo para acabar de una vez con un régimen cruel y sanguinario que nos ha privado de toda clase de derechos cívicos y de libertad.

Ahora bien, los que primeramente he mencionado (emigrados económicos), son jóvenes que aunque carecen de orientación, no se les puede dar de lado. El deber de los veteranos es orientarlos, darles ánimo y ayudar a estos jóvenes a comprender mejor la realidad de la situación. Si a los que llegamos al extranjero faltos de formación no se nos da a conocer ésta, se nos la tergiversa o regatea, la responsabilidad de que la situación española se prolongue será de todos y la solución por todos deseada se hará más lejana. Es una necesidad apremiante la de fortalecer nuestras organizaciones, Partido y Unión, con elementos jóvenes para asegurar su continuidad como organizaciones de clase. Así, podremos desempeñar el papel que nos corresponde en la emancipación de la clase trabajadora y en la liberación de nuestra querida España.

A vosotros me dirijo, jóvenes compatriotas y coetáneos míos, que atravesásteis las fronteras huyendo de la injusticia y de la miseria: Pensad que el régimen de Franco no es vitalicio y que hoy está atravesando una crítica situación; que su fin ya se vislumbra.

Si los que, desgraciadamente, vivimos en el extranjero, por las causas que sean, sabemos aprovechar los medios que allí no tuvimos, podremos cooperar muchísimo con nuestros hermanos que luchan y sufren en el interior, precipitando la caída de la dictadura y al mismo tiempo estar preparados para sostener y salvaguardar el futuro régimen democrático que se establezca en nuestro país.

Nuestras organizaciones P.S.O.E. y U.G.T. así como la Federación Nacional de Juventudes Socialistas, están abiertas a vosotros si voluntariamente deseáis ingresar en ellas; pero si no, cooperad de alguna forma. Los momentos son propicios y el concurso de todos es necesario.

El que falte al cumplimiento de este deber de todos, incurre en negligente delito, retrasando la recuperación de la España nuestra, de todos los trabajadores, y nuestros hijos y la generación que nos suceda nos responsabilizarán de ello. Nosotros no podemos hacer esa deslealtad a nuestros predecesores que tan gloriosa y valientemente izaron el pabellón de la libertad y de la emancipación obrera en nuestra infelicitada patria.

Luis FERNANDEZ ROCES

## Alianza Sindical

## 14 DE ABRIL EN LIMOGES

Organizado por el Comité departamental de la Haute-Vienne de la Alianza Sindical, se celebró un acto público en la Sala de Fiestas de la Casa del Pueblo de Limoges, el domingo 14 de abril, en conmemoración del XXXII aniversario de la proclamación de la República Española.

Presidió el acto el compañero Penot, secretario de la Unión de Sindicatos F.O. del departamento, el cual, con su modestia habitual, agradeció a los sindicalistas españoles en el exilio el honor que le hacíamos al confiarle la presidencia, asegurándonos que F. O. estará siempre a nuestro lado, en nuestra lucha por la liberación de España de la dictadura y por la libertad de todos los trabajadores.

Roque Santamaría, por la C.N.T., en un lenguaje claro y sincero, dice la importancia de los trabajos que las dos sindicatos tradicionales españolas tienen que realizar para asegurar en nuestro país un sistema democrático, con entera libertad individual, siendo para ello necesario establecer un plan común dentro de la Alianza Sindical, que asegure la continuidad de las buenas relaciones entre las dos sindicales, para mejor defender los intereses de los trabajadores y la libertad. La entera compenetración entre las dos organizaciones en un objetivo común, guardando las cosas que nos unen, que son más numerosas e importantes que las que nos separan. La Alianza Sindical es el instrumento que hoy encierra grandes promesas para el porvenir del sindicalismo libre español, siendo nuestro objetivo principal el derrocamiento de la dictadura franquista. No poseyendo la U.G.T. y la C.N.T. los elementos necesarios para ese derrocamiento, tenemos que buscar esos medios en los elementos antifranquistas y demócratas para hacer de España un país libre y abierto al porvenir. El compañero Santamaría fue muy aplaudido.

Pascual Tomás, por la U.G.T., empieza explicando la obra de misioneros que los compañeros que forman la Alianza Sindical realizan diariamente por todos los departamentos de Francia, para explicar lo que la Alianza Sindical significaba y las aspiraciones y esperanzas que en ese organismo tienen y debemos tener todos. Y añade: «La siembra que nosotros hacemos es un deber nuestro cuidarla para que la simiente no se pierda y el germen surja con fuerza y vigor, pues si vosotros, después de habernos escuchado, no continuáis cuidando el jardín que hemos sembrado, nuestro trabajo será inútil.»

Debemos practicar los principios de la solidaridad humana, los cuales deben presidir todos nuestros actos.

Habla a continuación de la obra pedagógica de la República Española, en la que habíamos puesto todas nuestras esperanzas. Cientos de escuelas fueron construidas para educar a la juventud, esa juventud que en España, a causa del régimen de terror y de mentira, se ve en la imposibilidad de conocer el verdadero sindicato, intoxicada por la inmoralidad y la corrupción. De esa juventud que en el exilio tampoco se interesa por nuestros problemas a causa de ese egoísmo personal, olvidando que si pueden disfrutar de ciertas ventajas, las deben a sus mayores que a fuerza de luchas y persecuciones conquistaron al capitalismo esos derechos que hoy procuran a los jóvenes unos medios de vida superiores a los de sus padres. De esos padres, que también tienen cierta responsabilidad del egoísmo de esa juventud.

Habla del peligro que cada día se dibuja más netamente en el horizonte sindical, cual es la constitución de sindicatos de derecha, que usando de medios materiales enormes atraen a sus

filas a los obreros con promesas. Por otra parte, el sindicato vertical y los falangistas se unirán, cuando el momento llegue, a los extremistas de izquierda y como para nosotros, profundamente demócratas, tan odiosa es una dictadura negra como roja, debemos intensificar nuestra acción, creando cuadros en nuestras organizaciones, que mañana serán la levadura del verdadero sindicalismo. «Si la U.G.T. y la C.N.T. tuvieran por ellas solas la posibilidad de derrocar la dictadura de Franco, ya lo habrían hecho hace tiempo, pero no teniendo esos medios necesarios, tenemos que procurarnos los apoyos que necesitamos en los medios antifranquistas, pero sin claudicaciones ni compromisos y sin que nuestras organizaciones pierdan nada de su carácter puramente obrero. No queremos dictaduras de ningún color.»

El compañero Tomás agradece al compañero Penot sus palabras, y respecto del turismo francés

que visita España, dice que esos turistas debían llegar hasta África y de allí seguir la ruta de los ejércitos aliados, pasando por Italia, Francia y hasta Berlín, y encontrarían centenares de tumbas con nombres españoles que cayeron en la lucha por la libertad de todos los pueblos y de todos los hombres. Termina haciendo una llamada a todos los hombres de nuestras organizaciones para intensificar la lucha contra la dictadura y recibe una gran ovación de la asistencia, que fue muy numerosa.

Por la tarde, y en la misma Sala, el Grupo Artístico de la C.N.T. de Clermont-Ferrand, dió un espectáculo teatral y de variedades, alcanzando un éxito y dando a los espectadores, grandes y pequeños, unas horas agradables que desearíamos poder disfrutar con más frecuencia.

CORRESPONSAL

## Letras de luto

El día 9 de abril dejó de existir en Limoges, a los 74 años de edad, el compañero Germán Marcos Venero. Al escribir estas líneas, sentimos como si algo de nosotros mismos nos hubiese dejado para siempre. Una cruel enfermedad nos ha arrebatado al querido compañero y amigo que compartió con nosotros las amarguras y tristezas del exilio.

Viejo militante de nuestro Partido y de la U.G.T., el compañero Marcos fue un socialista ejemplar y consecuente con sus ideas, habiendo ocupado numerosos cargos en España representando a nuestras organizaciones. Concejal del Ayuntamiento de Torrelavega (Santander) y alcalde de esta ciudad, después. Ocupando ese cargo le sorprendió la sublevación fascista y a combatir ésta consagró sus mayores energías. A la evacuación del Norte de España, pasó a Francia y desde aquí a la región catalana, desde donde continuó el combate. Febrero de 1939. Nuevamente a Francia y el exilio. Refugiado con su familia en la región de Limoges, fijando su residencia más tarde en esta misma ciudad. Desde esa fecha, el domicilio de Germán Marcos era la casa de todos los españoles y allí íbamos unos y otros, después de nuestro trabajo, a vivir unos minutos en familia y hablar de nuestros problemas y de nuestras esperanzas. Siempre tuvo cargos en nuestras organizaciones y en ellas, por sus conocimientos y su experiencia, prestó grandes servicios.

En 1950 marchó a Buenos Aires, creyendo encontrar en aquel país algo de lo que perdió en España y que tanto añoraba. No fue así, y en 1960 volvió a Francia, donde encontró nuevamente la afección de todos sus compañeros y el cariño de sus familiares. Incorporado a nuestras Secciones y a pesar de su precario estado de salud, aceptó el cargo de presidente del Grupo de la U.G.T., sirviendo así, hasta el último momento de su vida, a la organización por la que tanto luchó.

La conducción del cadáver al cementerio de Limoges constituyó una gran manifestación de duelo. Españoles y franceses rendían así el último homenaje al que fue excelente socialista y hombre querido de todos.

Reciban su viuda, Gloria Verdeja, sus hijos en España, Francia y América, la expresión de nuestro más sincero pésame y el testimonio de nuestra profunda amistad. — C.

Victima de corta pero cruel enfermedad, falleció en Madrid, el día 29 de marzo pasado, doña Teresa Sánchez, madre de nues-

tro excelente amigo y compañero Manuel López Sánchez, viejo y veterano militante de nuestras organizaciones en España y en el exilio, en las cuales ha ocupado y ocupa cargos importantes en el seno de la Agrupación Socialista de Casablanca.

A las innumerables pruebas de simpatía y solidaridad que el compañero Manuel López Sánchez está recibiendo, queremos que se una la nuestra, llena de afecto, enviándole con tan doloroso motivo nuestros más sinceros testimonios de condolencia. — José M. de Velasco, Casablanca.

El 16 de abril y tras penosa enfermedad ha fallecido en La Grand'Combe (Gard) doña Demetria Blanco, a los setenta y tres años de edad. Era madre de nuestros compañeros Manuel Pérez y de Modesta Pérez.

Al entierro, que fue civil, asistió una nutrida concurrencia.

Una vez más sepa el compañero Pérez, secretario de la Sección del P.S.O.E., y sus hermanas Modesta y Angelina, así como los demás familiares, que las Secciones de el P.S.O.E., U.G.T. y J.J.S.S. comparten su dolor y le expresan su más sincera condolencia. — L.

## U.G.T.

## LA GRAND'COMBE

Esta Sección de la U.G.T. ha celebrado asamblea general ordinaria, en su domicilio social el día 21 de abril, bajo la presidencia de Tomás Renedo y actuación de secretario Bartolomé Luna.

Aprobada el acta de la sesión anterior, dió cuenta el Comité de las circulares de la Comisión Ejecutiva y de la correspondencia, informando asimismo de la gestión desarrollada desde la anterior reunión ordinaria. También conoció la Asamblea la gestión administrativa del Comité, de la cual dió cuenta el tesorero, siendo igualmente aprobada.

Se examinó la situación en que se encuentran algunos afiliados en cuanto a la cotización y se acordó enviarles una carta recordándoles el deber que tienen de estar al corriente en el pago de las cotizaciones y del "Boletín".

Se aceptó la invitación de "Force Ouvrière" para celebrar conjuntamente el Primero de Mayo.

IMPRIMERIE SPECIALE  
28 - 30, Rue Sainte  
MARSEILLE 1<sup>o</sup>



On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.  
Georges BRUTELLE,  
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.  
Georges BRUTELLE,  
Secretario General Adjunto de la S. F. I. O.

## IL FAUT JUGER FRANCO!

Par Claude Fuzier

UN NOUVEAU CRIME a été commis en Espagne. Un homme y a été condamné et exécuté en quarante-huit heures pour des faits remontant à vingt-cinq ans, à cette guerre civile qui fut pour les dictatures, la répétition générale de la guerre mondiale.

Julian Grimau était communiste. Il eût été catholique ou socialiste que le problème se poserait en termes identiques. Pour nous, la justice ne se divise pas. Rajk et Slansky, martyrs après Zinoviev et Toukhatchevsky, ont eu droit, de la part des socialistes, à la même solidarité que les époux Rosenberg. Les premiers parce qu'on les avait tués trop vite et les seconds parce qu'à partir d'une certaine attente, la peine de mort devient encore plus inhumaine qu'elle ne l'est déjà naturellement.

C'était valable aussi pour Cyril Chessmann. Et sans doute également pour Bastien-Thiry, disparu alors que Salan se porte bien.

Le cas Grimau relève de l'esprit de vengeance et de provocation. Franco a jeté ce cadavre à la face du monde et le monde oublieux va peut-être enfin se souvenir de ce qu'il a été, de ce qu'il est.

Un criminel galonné. Un de ceux à qui s'applique exactement la remarquable phrase de saint Augustin que citait Jean XXIII dans l'encyclique « Pacem in Terris » : « Une fois la justice mise de côté, que deviennent les empires, sinon des brigandages ? »

Franco est un brigand, en grand et en série. Ce qu'on ne pardonne pas au lamentable assassin des taudis, pourquoi le pardonnerait-on à ce spécialiste de la mort en chaîne, à ce provocateur de la tuerie ?

Le procès de Franco n'est pas suffisamment fait. On le croyait terminé et d'aucuns s'imaginaient que la prescription pouvait enfin jouer. Franco vient de le rappeler : il n'y a pas de prescription pour le fascisme.

Car, à supposer que Grimau fût coupable des crimes qui lui furent reprochés — ce qui reste entièrement à prouver tant que le jugement n'a été qu'une parodie — il reste à savoir si un quart de siècle après, l'exécution n'est pas en elle-même un déni de justice.

La honte a été si grande que le gouvernement français, si amical avec le franquisme, n'a pas osé autoriser son ministre des Finances à poursuivre les négociations avec Franco : 425 milliards d'anciens francs n'ont pas fait le poids en face de ce cadavre un peu trop frais. Mais osera-t-on, demain, l'oubli venu, reprendre ces « négociations » ? Les 425 milliards deviendraient-ils alors, à l'égard de la liberté et de la justice, ce que furent les 30 deniers de Judas ?

Il reste malgré tout à ouvrir totalement et complètement le dossier Franco. Les associations dont la raison d'être est de défendre la justice, les intellectuels attachés à la justice, les hommes libres peuvent et doivent le faire. Ils doivent suppléer à la carence des vainqueurs de la dernière guerre mondiale qui ne surent faire une place à Franco sur les bancs de Nuremberg.

Que Franco se sente entouré du mépris du monde.  
Que personne ne puisse, sans rougir, lui tendre la main.  
Ce serait la justice, enfin.

(De « Le Populaire » - Paris, 23-4-1963.)

## Ha fallecido Ben Zvi, Presidente de Israel

El Estado de Israel está de duelo: el socialismo, también. Isaac Ben Zvi, presidente de Israel, falleció el 23 de abril. Había nacido en Poltava (Rusia), en 1884. Desde muy joven, se adhirió al grupo de trabajadores socialistas "Poale Zion", que actuaba en la clandestinidad bajo el régimen zarista.

En 1907 Ben Zvi se trasladó a Palestina donde pronto fue una de las figuras del naciente mo-

nacional Socialista. Cuando se creó el Estado de Israel fue uno de los dirigentes del Partido Socialista ("Mapai"). Fue elegido presidente de Israel en 1952, a la muerte de Chaim Weizman.



vimiento socialista. Desde entonces ligó estrechos contactos con Camille Huysmans, entonces Secretario General de la Inter-

## De la prensa belga "GÉNÉRAUX DE GUERRE CIVILE!"

Con este título publica un artículo, firmado con tres asteriscos, la revista semanal belga "Europa Magazine" del 5 de marzo 1963. Para información de nuestros lectores reproducimos algunos párrafos, en su versión original, de la semblanza que hace del general Franco.

Et l'Espagne, l'Espagne de Franco, est-elle aussi belle, aussi grande, aussi généreuse que la France de de Gaulle? S'il y existe encore des « caballeros », ils ne gravitent certainement pas autour du Pardo. Et si elle est encore la patrie de l'« hidalgo », ce noble sentiment ne marque sûrement pas de son empreinte la politique du Caudillo!

Car enfin, il faut bien en convenir, dans le moment où l'Espagne prétend forcer les portes du Marché commun, elle offre au reste de l'Europe un spectacle affligeant : celui d'une nation qui se renie.

Franco commença par trahir

### Au jour le jour La mort inutile

C'est, semble-t-il, pour des crimes commis pendant la guerre civile espagnole que Julian Grimau a été condamné à mort. Les deux chefs d'accusation n'entraînaient que des peines de prison.

Cela prouve que tout « sumarisimo » qu'il est, le tribunal militaire espagnol a la procédure brève mais la mémoire longue. Je me demande seulement ce qu'il a bien pu juger dans cette affaire, sinon des souvenirs, des ombres. Après un quart de siècle, la vengeance est encore possible, mais que reste-t-il de la justice ?

Je sais bien que les historiens refont souvent les procès du passé, qu'ils jugent à nouveau des causes entendues depuis des siècles, mais ces audiences factices se terminent par des verdicts symboliques et sans effet réel. On ne fusille pas au tribunal de l'histoire ! Le temps est un bourreau trop efficace, qui se charge d'exécuter non seulement les coupables, mais aussi les juges, les témoins et les victimes. Il est vain de vouloir lui faire concurrence.

Robert ESCARPIT.  
(« Le Monde », 20-4-63.)

les idéaux de la révolution, et si José Antonio n'avait pas été assassiné, à Alicante, voici vingt-six ans, il le proclamerait lui-même aujourd'hui, à moins qu'on ne l'ait jeté en prison. En effet, que reste-t-il de son fameux discours du Théâtre de la Comédie, en novembre 1933, que demeure-t-il des célèbres « points de la Phalange », qu'a-t-on conservé de l'esprit de son combat contre le conservatisme et le grand capitalisme ? Un milicien mélancolique qui bat la semelle devant le n° 44 de la Calle de Alcalá, à Madrid ; un ou deux soldats, « Arriba Espana » et « L'Espagne une, grande et libre », quelques panneaux de bois vermoulus, marqués d'un faisceau de fêches, à l'entrée des villes et des villages, et c'est tout. Et c'est peu. La réforme agraire, la révolution sociale ? Dans les « Obras completas » du fils de Primo de Rivera. Le national-syndicalisme ? Dans les rêves de quelques hommes nostalgiques, rescapés des combats de 1936-39, et qui se demandent en serrant les poings pour quelle cause leurs compagnons sont tombés sous les balles des « Rojos ».

Oui, si José Antonio vivait encore, il serait dans l'opposition. Ou Franco ne serait plus au pouvoir, c'est l'autre. Il n'est pas concevable, pour ceux qui l'ont connu, ou qui ont lu ses livres, que le fondateur de la Phalange aurait pu admettre que Franco gouverne comme il l'a fait, trahissant l'un, trahissant l'autre, s'appuyant tour à tour sur l'Eglise, sur les conservateurs, sur les syndicats, sur la noblesse, sur les monarchistes, sur les industriels, sur l'armée et sur la Phalange, divisant pour régner, divisant pour « durer » — car c'est cela, au fond, son unique ambition — et menant l'Espagne comme un épicier sans imagination, sans idéal et sans doctrine.

Franco a débuté, en somme, par une imposture. Et quand il honore, avec toute la pompe rituelle, la mémoire de José Antonio, quand il fait de sa doctrine les bases idéologiques de son régime, il prolonge son mensonge de 1939 en s'affirmant

comme le dépositaire d'un idéal qui ne lui a jamais appartenu. On a bien compris qu'il ne s'agissait pas, ici, de déplorer que l'Espagne ne fût pas phalangiste : cela, c'est l'affaire des Espagnols eux-mêmes qui ont seuls qualité pour se prononcer. Il n'entre pas dans mon propos d'aujourd'hui de porter, sur le phalangisme, un jugement de valeur, non plus d'ailleurs que sur les théories libérales, monarchistes, républicaines ou socialistes espagnoles. Ce que je veux montrer, en prenant vis-à-vis des options politiques un peu de hauteur, c'est que la Phalange, qui avait cru trouver en Francisco Franco Bahamonde son sauveur et son dieu, n'a guère rencontré, avec lui, que son fossoyeur.

Franco a découragé, a humilié tout son monde, de la Phalange à l'armée — qui pour l'instant, en Espagne, est en proie à un lourd malaise — il a même trahi, lui le « fasciste », lui le « nazi », son « ami » Adolf Hitler. Qu'on lise le « Testament » de celui-ci, on y verra comment il juge son curieux allié ; on y découvrira notamment qu'il le rend responsable, en partie, de la défaite du Reich, par son refus obstiné de livrer Gibraltar à la Wehrmacht, permettant ainsi aux Britanniques de battre Rommel en Afrique. Que ce lâchage de Franco nous ait finalement profité, à nous autres Belges, qu'il ait contribué à la défaite de nos ennemis, c'est un fait dont nous nous réjouissons sans réserve. Il demeure que, dans cette circonstance-là aussi, Francisco Franco a témoigné de son manque absolu de loyauté, de sa répugnance à s'engager à fond et, pour tout dire, de sa lâcheté. Il n'est jamais beau, même si l'on y trouve quelque satisfaction personnelle, de voir un homme abandonner ses amis, une fois ceux-ci à terre. Le chef de l'Espagne a été, est et sera cet homme-là, et c'est pourquoi, au fond, il est très peu espagnol, c'est pourquoi l'Espagne fière, orgueilleuse et honnête, l'Espagne loyale, l'Espagne virile, ne se reconnaît pas en lui et peut-être même en a honte, en secret.

Ce petit portrait du « généralissime » ne serait pas complet sans l'étonnante anecdote que je vais dire. Elle se situe, cette anecdote, au mois de septembre 1940. Notre Vénéral Directeur bayardait alors avec le ministre d'Espagne à Bruxelles, au n° 6 de la rue de la Science, dans le bureau où officie actuellement l'ambassadeur. A un certain moment, le ministre trouva, pour s'éclipser, un prétexte quelconque. Entrèrent alors, par une autre porte, comme dans les meilleurs mélodrames, deux hommes, l'un, un sergent allemand, en uniforme, de la « Geheimfeldpolizei », l'autre, un officier allemand en civil, lesquels se saisirent sans plus de façons de notre Vénéral Directeur, le conduisirent à l'hôtel « Cosmopolite » et, de là, à la prison de Saint-Gilles, où on le jeta au secret dans la cellule 203. Joli, non ? Arrêté par les Allemands, dans le bureau même du ministre d'un pays neutre, c'est une scène à laquelle on n'assiste pas tous les jours ! C'est cela, Francisco Franco Bahamonde.

## Comentario Lignum Crucis

GOZA la Iglesia española el privilegio de poseer importantísimas y hasta sorprendentes reliquias de la Pasión. En la catedral de Palma de Mayorca, encerrado en un marco de plata, hay un fragmento de la túnica del Señor. La catedral de Valencia guarda con legítimo orgullo el Cáliz de la Santa Cena, rica copa de ágata, oro, perlas, rubíes y esmeraldas que en aquella reunión de pescadores usó el Señor al instituir la Eucaristía. El mantel que en la Cena se empleó, está en la catedral de Coria; y lo más milagroso de él es que no se sabe cómo, ni cuándo, ni por dónde llegó a aquel rincón cacereño.

Posee también la Iglesia española — y « La Vanguardia » de Barcelona ha publicado ahora su fotografía — un clavo de la Crucifixión; y aunque son veintinueve las ciudades del mundo que poseen uno o varios de aquellos clavos, no hay que deducir de ello sino que se quedan muy cortos quienes aún discuten sobre si fueron cuatro o si fueron nada más que tres los clavos que atravesaron las manos y los pies del Redentor.

No menos profundo, pero sí de mayor amplitud, es el caso de los « lignum crucis », o sea de los fragmentos de la Santa Cruz del Calvario. Sobre ese asunto, don Luis Ortiz Muñoz ha publicado el Jueves Santo, en el diario madrileño « Ya », un interesantísimo artículo. Tan concienzudo es ese trabajo, que su autor lo ha ilustrado con un expresivo mapa de España, en el cual, junto al nombre de cada pro-

vincia hay unas cifras que indican el número de « lignum crucis » que se conservan en ella.

De entre todas esas provincias, incluidas las insulares, sólo hay dos, la de Pontevedra y la de Albacete, que se encuentran en la desairada y humillada situación de no tener siquiera un « lignum crucis » que dar a besar al Caudillo, como es costumbre en sus viajes. En el conjunto de las demás provincias, los « lignum » se encuentran tan mal repartidos como la renta nacional. Mientras algunas tienen nada más que uno, dos o tres, ahí está Lérida con cincuenta, Barcelona con treinta y cuatro, Tarragona con veintitrés, Castellón con veintidós, Logroño con veinte, Valencia con dieciocho...

El señor Ortiz Muñoz, en una laboriosa búsqueda que ha durado siete años y que aún no ha terminado, ha catalogado ya la existencia en España de cuatrocientos sesenta y cuatro fragmentos de la Santa Cruz; sin embargo, con una probidad que lo honra, advierte que, quizás por haberseles caído, no todos poseen la « auténtica », es decir, el certificado de garantía. Está, pues, permitido pensar que tal vez no todas esas reliquias son verdaderas.

Según eso, ocurre con los « lignum crucis » como con las muelas de Santa Polonia. Unas ochocientas cincuenta están repartidas por el mundo. Claro está que son muchas; pero de entre ellas, se puede afirmar que son rigurosamente auténticas nada más que trescientas veintiocho.

Pericles GARCIA

ABONNEMENTS  
et  
REABONNEMENTS  
a nom de:  
Roger SOUTHON  
12, Cité Malesherbes, Paris-9  
C.O.P. 18 535 08 - Paris